

Estados Unidos y Europa en el nuevo orden mundial

EN EL ESPÍRITU DEL DIÁLOGO ACADÉMICO Y DE LA crítica argumentada, la revista *Análisis Político* ha ofrecido periódicamente un espacio para la discusión de temas de actualidad, de carácter tanto nacional como internacional. Esta sesión tiene como propósito presentar puntos de vista encontrados sobre un tema o una problemática en particular, para brindarles a nuestros lectores diversas perspectivas, e invitar –tal como su nombre lo indica–, a un debate abierto.

En esta ocasión presentamos las consideraciones y críticas de dos analistas sobre un texto que ha dado lugar a encendidas polémicas a ambos lados del Atlántico. Se trata del libro de Robert Kagan, *Poder y debilidad. Estados Unidos y Europa en el nuevo orden mundial*. En él, el autor intenta precisar algunos de los elementos que vienen reorientando la posición de estos dos actores mayores de la política internacional en el escenario posterior a los atentados del 11 de septiembre de 2001. ¿Quién definirá las bases y cuáles serán las reglas de juego de la política mundial en adelante? parecen ser las preguntas a las que pretende responder Kagan cuando afirma que, a comienzos del siglo XXI, sólo queda una gran potencia capaz de asumir los retos de un mundo globalizado; a su juicio, el presente y el venidero, es un mundo gobernado por Marte, el dios de la guerra, en el que Venus, abanderado del multilateralismo y el consenso europeos, no tiene cabida. Pero más allá de la puja entre los amigos y rivales estadounidenses y europeos, en este pulso no sólo está en juego quién ejerce el poder en el planeta, sino, y sobre todo, cuáles serán los valores y principios a partir de los que se construya la *gobernanza* en un mundo cada vez más interdependiente; un asunto que indudablemente nos concierne a todos.